

probaba usando solo un manómetro en el tubo de entradas y otro en el de salidas, y si bien la diferencia no era exactamente de tres milímetros, si era de unos dos.

Resultando de este incidente: Fue la diferencia de mayor consumo por ser tan pequeña no es apreciable a la simple vista, y que el perjuicio que experimenta la fábrica de gas al dar el gas sin contador, representa un diez ó quince por ciento, y no un $\frac{1}{4}$ y poco como exige, so pena de no facilitarlo como dice en la comunicacion á que se refiere la Sociedad arrendataria de Pomea.

En vista de la prueba hecha, la Comision creyó debia darse por satisfecha con los contadores, puesto que cada uno de por si funcionaba con regularidad, y de que lo que podia mejorar su servicios era independiente á dichos aparatos y susceptible de mejora.

Por las conferencias celebradas por el mencionado contra-maestre se ha convenido la Comision de que es necesario proveerse de dos ó tres manómetros lo menos, dos para el teatro y uno para esta Casa Comunal, de un fotómetro y de algunos otros aparatos que indican diariamente y segundo por segundo desde que empiezan á arder el alumbrado hasta que se la paga, las alternativas de la presion; que es conveniente sustituir las espitas de los contadores viejos por otros de mayores dimensiones, como antes queda manifestado, y que no estaria de mas la compra de los contadores viejos.

Con objeto de poder ilustrar á N. E. y manifestarle el gasto que todo ello pueda ocasionar, ha rogado á dicho contra-maestre, envíe nota de precios incluyendo si es posible hasta los portes.